
La historia clínica de la familia Corleone*

Miguel Abad Vila

Centro de Saúde "Novoa Santos". Rúa Juan XXIII nº 6. 32003 Ourense (España).

Correspondencia: Miguel Abad Vila. Avenida de la Habana, 21, 2º. 32003 Ourense (España).

e-mail: mabadvila@gmail.com

Recibido el 14 de agosto de 2012; aceptado el 26 de septiembre de 2012.

Resumen

En 2012 se cumplen 40 años del estreno de "El padrino" de Francis Ford Coppola, considerada por críticos y espectadores como una de las mejores películas de todos los tiempos. Fue el primer título de la aplaudida saga creada por el genial cineasta de Detroit, inspirada en la obra literaria de Mario Puzo. Orquestada en clave de tragedia clásica, constituye el fiel retrato de una familia de mafiosos de origen italo-americano, de su auge y de su decadencia, de sus triunfos y de sus miserias.

Palabras clave: historia clínica, viruela, diabetes, riesgo cardiovascular.

Summary

2012 marks the 40th anniversary of the premiere of "The Godfather" by Francis Ford Coppola, considered one of the best films of all times by film critics and viewers alike. It was the first film of the praised saga made by this great filmmaker from Detroit, inspired by the literary work of Mario Puzo. Conceived as a classical tragedy, it is the true portrait of an Italian-American Mafia family, of its rise and fall, of its triumphs and sorrows.

Keywords: Medical history, Smallpox, Diabetes, Cardiovascular risk.

El autor declara que el artículo ha sido publicado parcialmente en http://medicinaycine.blogspot.com.es/2008_12_01_archive.html

"Le haré una propuesta que no podrá rechazar"...
Don Vito Corleone en *El padrino*.

Ficha técnica

Título: *El Padrino*.

Título Original: *The Godfather*.

País: Estados Unidos.

Año: 1972.

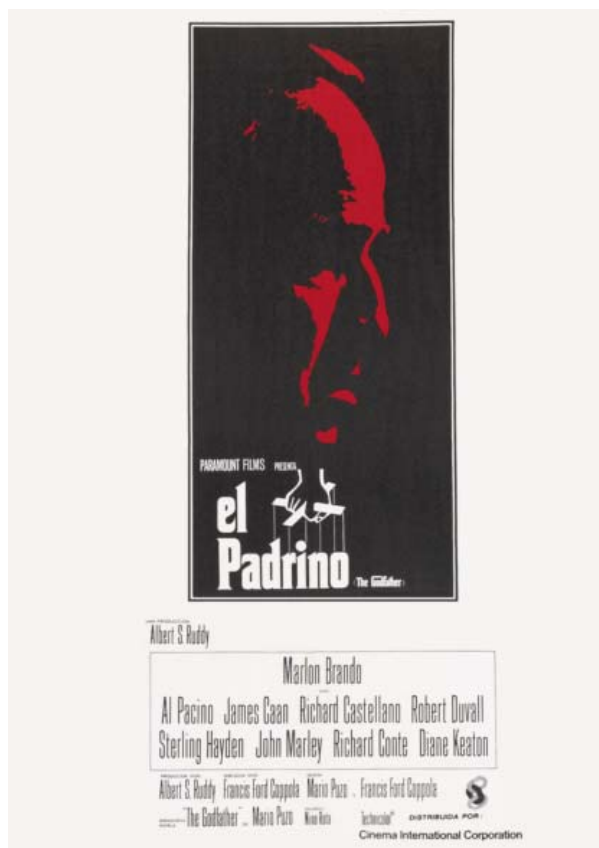
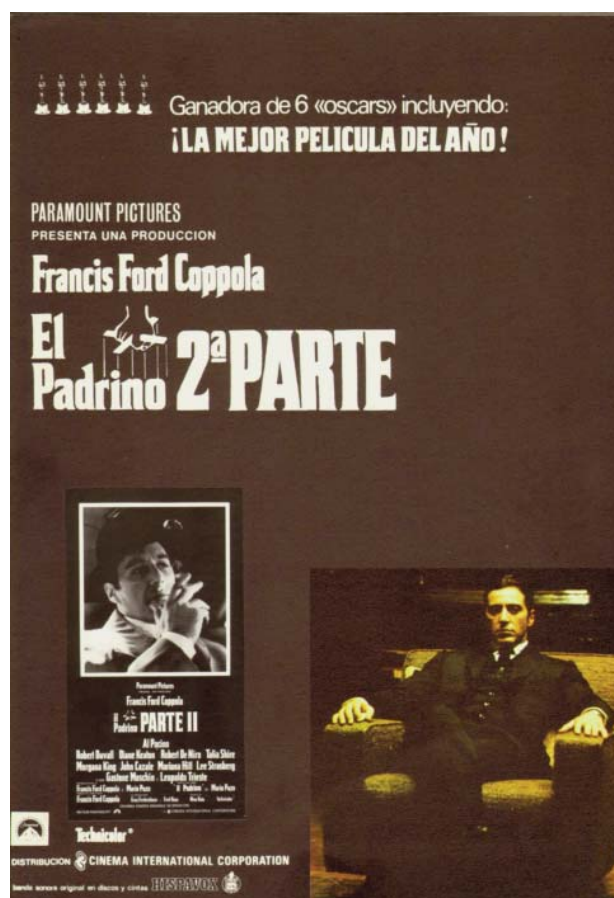
Director: Francis Ford Coppola.

Fotografía: Gordon Willis.

Montaje: Dean Tavoularis.

Guión: Mario Puzo, Francis Ford Coppola sobre la novela homónima del primero.

Intérpretes: Marlon Brando (Don Vito Corleone), Al Pacino (Michael Corleone), James Caan (Sonny Corleone), Robert Duvall (Tom Hagen), John Cazale (Fredo Corleone), Talia Shire (Connie Corleone), Morgana King (Mamma Corleone), Diane Keaton (Kay Adams - Corleone), Gianni Russo (Carlo Ricci), Siomonetta Stefanelli (Apollonia Viteli), Richard Castellano (Clemenza), Abe Vigoda (Tessio), Al Lettieri (Virgil Sollozzo), Al Martino (Johnny Fontane), Sterling Hayden (Capitán McCluskey), Robert Conte (Don Barzini), Lenny Montana



(Luca Brasi), John Martino (Paulie Gatto), Salvatore Corsitto (Bonnasera), Richard Bright (Al Neri), Victor Rendina (Philip Tattaglia), Tere Livrano (Theresa Hagen), Julie Gregg (Sandra Corleone), Corrado Gaipa (Don Tommasino), Franco Citti (Calo), Angelo Infanti (Fabrizio), Tom Rosqui (Rocco Lampone), Joe Spinell (Willie Cicci), Gabriel Toreei (Enzo).

Color: color.

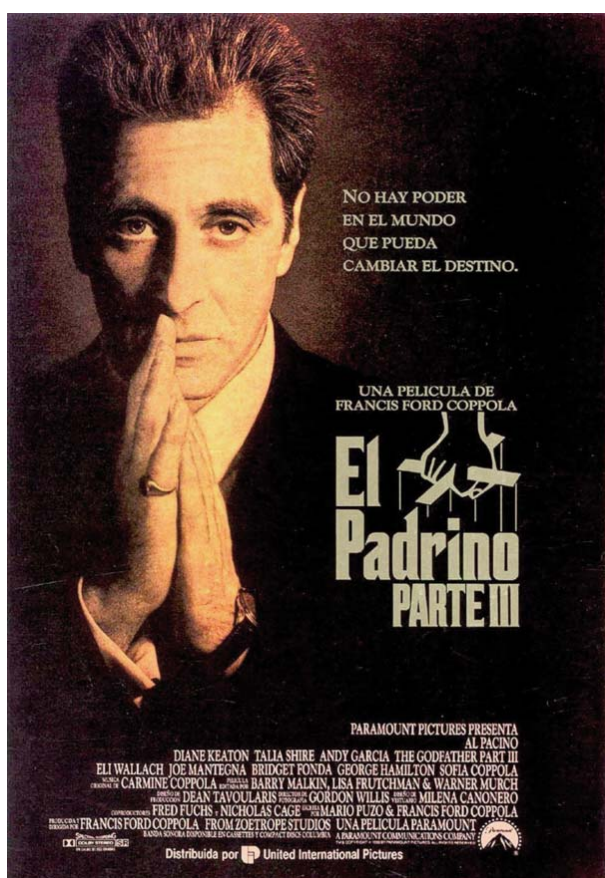
Duración: 175 minutos.

Género: crimen, drama.

Productoras: Paramount Pictures, Alfran Productions (como Alfran Productions, Inc.).

Sinopsis: Don Vito Corleone es el patriarca de una familia de mafiosos de origen italo-americano que dirige sus negocios ilegales con una moralidad y un código de honor muy particulares. Los cruentos enfrentamientos con sus rivales desembocarán con la muerte de su primogénito y con el ascenso al poder de su hijo Michael.

Premios: Óscar a la Mejor Película, Actor (Marlon Brando) y Guión Adaptado (Francis Ford Coppola y Mario Puzo) (1973). Globo de Oro a la Mejor Película (drama), Director, Actor (drama), Guión y Banda Sonora (Nino Rota) (1973)¹.



De forma mayoritaria, la crítica especializada y el público en general reconocen a *El Padrino* y *El padrino. Parte II/ The Godfather: Part II* (1974) de Francis Ford Coppola como dos de las mejores obras maestras de la historia del cine. Según los datos recopilados por la Internet Movie Database (IMDb), el film original y su secuela ocuparían los puestos 2º y 3º de su ranking, solamente superadas por *Cadena perpetua/ The Shawshank Redemption* (1994) de Frank Darabont².

Sin embargo, en la clasificación de las 100 mejores películas elaboradas por la prestigiosa Les Cahiers du Cinema³, encontramos a “El Padrino” en el puesto número 40, ocupando el primer lugar la mítica *Ciudadano Kane/ Citizen Kane* (1941) de Orson Wells. Dice el refrán que para gustos hay colores.

Sea como fuere, para nosotros resulta una de nuestras favoritas. Su estudio ha sido abordado desde muchos puntos de vista diferentes, desde el estrictamente técnico y formal hasta el más popular de las revistas no especializadas. Su historia ha dado origen a series, libros, cómics y videojuegos, y ha servido de fuente de inspiración para otras películas y series de televisión, como “Los Soprano” e incluso parodiada en alguno de los capítulos más iconoclastas de “Los Simpson”.

En este artículo, la película y sus secuelas son objeto de nuestra atención desde el punto de vista médico, y más concretamente desde su historia médica familiar.

Dentro de la práctica clínica de la Atención Primaria resultan fundamentales la personalización de los datos y la continuidad de la asistencia, factores asegurados mediante la historia clínica. Tradicionalmente, los datos clínicos y asistenciales eran recogidos en la historia clínica de los pacientes y en otras series de registros. En la actualidad, los sistemas informáticos sirven para gestionar la ingente cantidad de datos generados en la asistencia sanitaria de los usuarios del sistema de salud⁴.

A pesar de los fracasos obtenidos a la hora de almacenar la información clínica sobre una base familiar, algo por otro lado esencial en la práctica de la Medicina de Familia, para defender nuestra tesis hemos recuperado este concepto, ciñéndonos estrictamente a los datos patológicos de la familia Corleone (foto 1) mostrados en la ficción.

Como fuentes de información complementarias hemos elegido la novela original de Mario Puzo⁵ y la colección especial de 5 DVD editada por la Paramount en 2004⁶.

Y no olvidemos que, en todo esto, estamos hablando de cine y de literatura, de unos pacientes que nunca han sido *reales*...

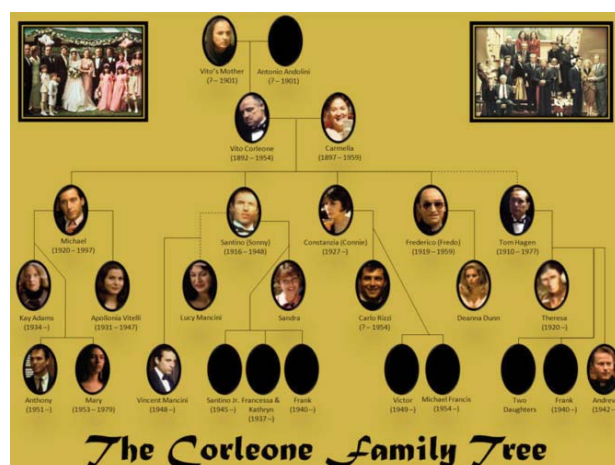


Foto 1: Familia Corleone.

Paciente 1: don Vito Corleone

El patriarca familiar fue interpretado por dos gigantes de la interpretación: Marlon Brando durante su senectud en la película original y Robert de Niro en la secuela de 1974 (foto 2). Por sus excepcionales trabajos en este personaje, ambos actores fueron galardonados

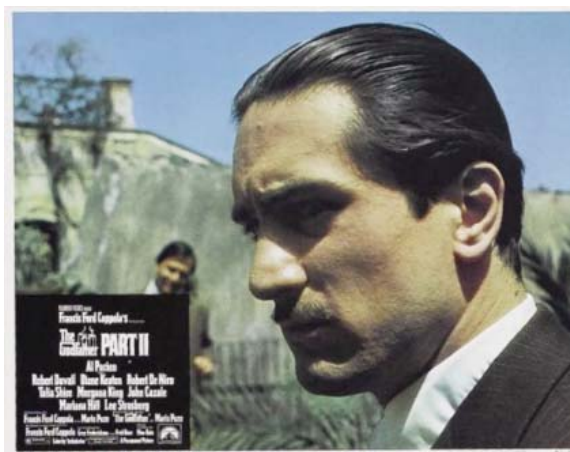


Foto 2: los dos Vito Corleone (Malon brando y Rober de Niro).

con premios Óscar: el de mejor actor en 1972 para Brando, galardón rechazado en protesta por el trato recibido por las tribus indias en los Estados Unidos, y el de mejor actor de reparto en 1974 para de Niro.

El primer problema con que nos encontramos es conocer la fecha exacta del nacimiento de Vito Andolini, convertido en Vito Corleone tras emigrar a los Estados Unidos en 1901. Siguiendo los datos de su hipotética lápida en el cementerio de Calvary en Woodside, Queens (Nueva York), habría nacido el 28 de abril de 1887. En su libro, Mario Puzo escribió que cuando Vito arribó a la Isla de Ellis en 1901 contaba con 14 años de edad. Sin embargo, siguiendo el guión cinematográfico de Coppola, en 1901 Vito tenía 9 años. Por lo tanto, el Don habría nacido en Corleone (Sicilia) el 7 de diciembre de 1892.

¿Cómo llegamos a conocer la fecha exacta de su natalicio? La respuesta se encuentra en una de las escenas familiares descritas en *El padrino. Parte II*. Mientras sus hijos se sientan alrededor de la mesa aguardando la llegada del padre para celebrar su cumpleaños, los japoneses acaban de bombardear Pearl Harbour. La Historia nos revela entonces que se trataba de la mañana de aquel infausto 7 de diciembre de 1941.

Continuando con el orden cronológico de la película, Vito se vio abocado a la emigración huyendo de los asesinos de su familia. Don Ciccio (Giuseppe Sillato), un *capofamiglia* de la Cosa Nostra siciliana, deseaba su muerte temiendo que el muchacho intentase vengar en su edad adulta las muertes de su padre, su hermano mayor y de su madre a manos de los sicarios del mafioso local.

La película nos muestra a Vito llegando a Nueva York a bordo del Moshulu, un barco atestado de emigrantes procedentes de toda Europa. El verdadero

navío es un velero de cuatro palos, construido en los astilleros escoceses de River Clyde y botado en 1904, destinado al transporte y comercio de carbón, nitrato de Chile y fuel. Retirado de la navegación, en la actualidad está anclado en Penns Landing (Philadelphia) y desde 1975 alberga un restaurante. Fue empleado por Coppola para el rodaje de estas escenas en *El padrino. Parte II*.

En la Isla de Ellis, Vito fue obligado a guardar cuarentena durante 3 meses al serle diagnosticada la viruela por el médico encargado de su revisión (foto 3).



Foto 3: Vito Corleone (Oreste Baldini) contempla la Estatua de la Libertad desde su cuarentena en Ellis Island.

Probablemente la viruela haya sido la enfermedad infecciosa que más vidas se ha cobrado a lo largo de la historia de la humanidad; algunos epidemiólogos defensores de esta tesis piensan que ha sido más letal que todas las demás enfermedades infecciosas juntas⁷.

En la actualidad ha sido erradicada gracias a las campañas de vacunación masiva, si bien los científicos guardan muchas precauciones ante el uso bioterrorista de alguna de las cepas virales conservadas en laboratorios de experimentación.

Al igual que otras enfermedades víricas, la viruela se contagia por el contacto directo entre humanos. El hacinamiento, como el vivido por Vito Corleone durante su viaje a América, predispone al contagio. Existe un período de incubación variable y asintomático, caracterizado por fiebre elevada (39–40°), malestar general, cefalea, náuseas y vómitos, que suele durar entre 2 y 4 días. Al finalizar el mismo, aparece el primer proceso eruptivo, caracterizado por la presencia de manchas rojizas en la lengua y en la boca, y que pronto se transforman en llagas que esparcen gran cantidad de virus en la orofaringe. Éste es el período más infectivo de la viruela.

Cuando Vito llega a los Estados Unidos parece un niño triste, pero sano, por lo que deducimos que, si el diagnóstico de los servicios médicos de inmigración fue el correcto, el chico podría encontrarse en las fases previas a la erupción patognomónica de la viruela. Nos gustaría aclarar en este punto que durante la etapa adulta de este personaje en ningún momento observamos las típicas cicatrices faciales que permanecían en muchos de los afectados como secuelas imborrables de la enfermedad pasada.

Siguiendo el relato en el libro de Mario Puzo encontramos que en 1935 Don Corleone recibió un disparo en el pecho en un enfrentamiento con un grupo de matones irlandeses; si bien el autor no detalla la magnitud de sus lesiones, sí especifica que su hijo mayor Santino se hizo cargo de los negocios de la familia durante el período de convalecencia de su herida torácica.

Hay quienes defienden que Mario Puzo se inspiró en la vida del mafioso Frank Costello (1891 – 1973) para crear el personaje de Don Corleone. En las décadas de los 20 y los 30, el también conocido como “primer ministro del hampa” se mantuvo muy cercano a los negocios de los grupos mafiosos irlandeses capitaneados en Nueva York por Owney “The Killer” Madden, que llegó a ser uno de los dueños del legendario y cinematográfico “The Cotton Club” en Harlem, y William “Big Bill” Dwyer. Mucho antes que la mafia italiana, las bandas de delincuentes irlandeses campaban a sus anchas en la Gran Manzana desde mediados del siglo XIX, tal y como fue magistralmente retratado por Martin Scorsese en *Gangs de Nueva York* (2002).

Durante las Navidades de 1946, Don Vito fue objeto de un atentado por parte de los esbirros de Virgil Sollozzo (Al Lettieri), un traficante de heroína respaldado por una familia mafiosa rival, los hermanos Tattaglia. En la novela de Puzo, el Don recibió 5 disparos: uno en la espalda, dos en las nalgas, uno en un brazo y otro en una pierna. Estas heridas le provocaron profusas hemorragias desencadenantes de un shock hipovolémico del que

sobrevivió milagrosamente. En la película de Coppola pueden contarse hasta 8 disparos, y en algunos fotografías se observan al menos dos agujeros en la espalda del abrigo de el Padrino, si bien resulta imposible saber cuántos de ellos llegaron a alcanzarle de verdad.

Sea como fuera, mientras su hijo Fredo se acerca tembloroso al cuerpo inerte de su padre sobre el pavimento, un hilo de sangre cuelga de la boca del herido, dándonos a entender que alguno de los impactos pudiera haber afectado a sus pulmones...

Puzo escribió que el Padrino malherido fue trasladado de emergencia al Hospital Francés. Sin embargo, en la película todas las escenas correspondientes a la hospitalización fueron rodadas en el “Eye and Ear Infirmary”, situado en la neoyorkina Calle 14 este (foto 4)⁸.



Foto 4: Eye and Ear Infirmary de Nueva York.

Según la narración de Mario Puzo, Don Corleone fue dado de alta a mediados de febrero de 1947 tras haberse recuperado de sus múltiples heridas de bala. Fuertemente escoltado por sus hombres, fue trasladado en ambulancia a su casa de Long Island. En realidad, las escenas correspondiente a la casa familiar de los Corleone fueron rodadas en otra de las islas de Nueva York, más concretamente en dos viviendas contiguas del 110 de Longfellow Road, en Staten Island. Para sus cuidados fue contratado un equipo permanente de enfermeras a cuyo frente se colocó al Dr. Kennedy. Quizás como secuela de aquellas lesiones, al Don se le acentuó su característica voz ronca y susurrante.

En el libro de *El Padrino*, una vez recuperado del atentado de Sollozzo, Don Vito comienza a engordar en exceso. En la película, el protagonista le revela a su hijo Michael su creciente afición por el vino. Tal vez ambas circunstancias, sumadas al trastorno depresivo desencadenado por el asesinato de su hijo Santino, junto

a la inactividad física provocada por las secuelas de sus lesiones, pudieran haberle predispuesto al empeoramiento de una patología basal de tipo cardiovascular que el Don viniera padeciendo anteriormente.

Y al igual que ocurriera con su nacimiento, también existe cierta controversia respecto a la fecha de su defunción. Según Wikipedia⁹, Vito Corleone falleció en su casa de Long Island el 2 de agosto de 1955, a consecuencia de un infarto agudo de miocardio. Según el árbol genealógico del material complementario de la Paramount Vito Corleone murió en 1954. En el relato de Mario Puzo, Don Vito expira en brazos de su hijo Michael, el símbolo decisivo que legitima su sucesión. En la película, el Padrino se desploma entre las tomateras de su huerto, mientras corretea jugando con su nieto Anthony, el primogénito de Michael Corleone.

Paciente 2: LA MAMMA, CARMELLA CORLEONE

Según IMDb, nació en Sicilia el 8 de diciembre de 1897. En compañía de su familia emigró a América en 1910 y se casó con Vito Corleone en Nueva York en 1913. Su personaje fue interpretado por las actrices Morgana King en *El Padrino* y en *El padrino. Parte II* (foto 5), y por la joven Francesca de Sapio en los *flashbacks* del segundo episodio.



Foto 5: Carmella Corleone (Morgana King) cantando durante la boda de su hija Connie.

Mujer pletórica y robusta, fue adquiriendo un marcado sobrepeso a medida que alcanzaba la madurez y la menopausia. El 27 de enero de 1959, en la casa familiar a orillas del Lago Tahoe (Nevada), la *mamma* falleció repentinamente, tal vez como consecuencia de un accidente cerebrovascular agudo.

Refiriéndonos a su historial obstétrico, Carmella tuvo 4 embarazos y probablemente, como la mayoría de las inmigrantes italianas durante su residencia en Little Italy (Nueva York) parió a sus hijos en casa, quizás con la ayuda de alguna improvisada comadrona. Todos sus descendientes nacieron vivos, si bien la película de Coppola

nos muestra al pequeño Fredo con frecuentes problemas de salud infantiles.

Paciente 3: SANTINO "SONNY" CORLEONE

Más conocido por su apodo familiar, el primogénito de los Corleone nació en Nueva York en 1916. Mario Puzo lo describe en su novela como un joven alto (180 cm), atlético y bien parecido, con un semblante de belleza casi femenina. Curo y despiadado, temperamental e irascible, mujeriego empedernido, desde su juventud se habituó a los negocios de la familia.

En las pantallas cinematográficas fue encarnado por el siempre eficiente James Caan, actor que incluso había probado para el papel de Michael Corleone porque Al Pacino no terminaba de convencer a los ejecutivos de la Paramount.

Murió acribillado a balazos (foto 6) en una emboscada tendida por la familia Tattaglia para vengar la muerte de uno de sus líderes, Bruno Tattaglia (Tony Giorgio). Para rodar la inolvidable escena de su asesinato en Mitchell Field, Garden City (Long Island – Nueva York), los técnicos de efectos especiales le colocaron a James Caan 150 pequeños petardos, que al ser detonados simularían los impactos del ametrallamiento. Tal vez influenciada por la muerte de los protagonistas de *Bonnie and Clyde* (1967) de Arthur Penn, la ejecución de Sonny a manos de los sicarios enemigos se ha convertido en una de las escenas más famosas en la historia del cine.



Foto 6: Sonny Corleone (James Caan) cosido a balazos.

En el libro de Puzo, Don Vito acompaña el cadáver de su hijo hasta la funeraria de Amerigo Bonasera (Salvatore Corsitto). El rostro de Santino se había convertido en un amasijo de carne tumefacta, con las mejillas y la nariz destrozadas por los impactos de bala. Y el Don, sollozante, añadió: "Mira lo que han hecho con mi hijo. No quiero que su madre lo vea como está ahora..." Y de este modo quedaba saldada la vieja deuda adquirida por el veterano dueño de las pompas fúnebres.

Paciente 4: FREDERICO "FREDO" CORLEONE

Nacido en 1919, el segundo hijo del Don fue verazmente encarnado por el malogrado John Cazale (foto 7). Durante su infancia, en la segunda parte del "El Padrino" podemos contemplar como sufrió una grave neumonía neonatal que a punto estuvo de acabar con su vida. Como remedio casero, observamos cómo le aplican una suerte de ventosas de vidrio calientes en su espalda.

De frágil y voluble personalidad, Coppola no resulta benevolente con este personaje, al que describe como enganchado al alcohol y al tabaco, dejando entrever sutilmente sus más que posibles problemas con los psicoestimulantes. El propio Michael Corleone describe a su hermano mayor como un solitario, un ser demasiado sensible y carente de iniciativa. Pero Mario Puzo resulta más indulgente. En su libro, describe a Fredo como el más fuerte de los hermanos durante su infancia.

Inadecuado para los negocios de la familia, Fredo fue enviado a Las Vegas bajo la protección del mafioso local Moe Green (Alex Rocco), que dirigía un hotel y un casino. Mario Puzo destaca su fogosidad durante esta etapa. Siguiendo el testimonio del Dr. Jules Segal, responsable de los servicios médicos de aquella empresa, hubo de practicar más de una docena de abortos a las coristas que iba dejando preñadas el ardiente Fredo.

Fredo perdió la vida en 1959, poco tiempo después que su madre, ejecutado mediante un tiro en la nuca por Al Neri (Richard Bright), la mano derecha de su hermano Michael. Éste jamás le perdonó su traición a la familia. Pero el remordimiento por el fratricidio perseguiría a Michael hasta el final de sus días.



Foto 7: el taciturno Fredo Corleone (John Cazale).

Paciente 5: MICHAEL CORLEONE

Esta interpretación sirvió para encumbrar a Al Pacino (foto 8), cuyos verdaderos abuelos habían emigrado realmente desde Corleone a los Estados Unidos. Al igual que sus hermanos, Michael nació en Little Italy, en 1920.



Foto 8: Michael Corleone (Al Pacino).

Pocos datos existen de su infancia. Fumador recalcitrante, podemos constatar éste hábito pernicioso a lo largo de "El padrino II"; sin embargo, en la tercera parte de la saga, Michael Corleone ha dejado de fumar. También parece abstemio, pues en la mayoría de las ocasiones solamente le vemos tomando agua.

Habiendo sido licenciado con honores tras la Segunda Guerra Mundial, en las Navidades de 1946, mientras custodiaba a su padre herido tras el atentado sufrido, es golpeado brutalmente en el rostro por el Capitán Mark McCluskey (encarnado por el veterano y curtido Sterling Hayden). Según el relato de Puzo, el puñetazo le causó una fractura de mandíbula y la avulsión traumática de 4 dientes en la parte izquierda de su boca. A este hecho Coppola no le dio demasiada importancia en la película, si bien resulta interesante desde el punto de vista médico.

Los especialistas clasifican las fracturas mandibulares según respeten o no la arcada dentaria¹⁰. Las primeras, se dividen a su vez en fracturas del ángulo mandibular, de la rama mandibular, del cóndilo mandibular y de la apófisis coronoides. Las fracturas de la arcada dentaria pueden ser sinfisarias, parasinfisarias, de la región de los caninos y del cuerpo de la mandíbula. Estas dos últimas suelen ir acompañadas de la pérdida de piezas dentales. Michael Corleone pudo haber sufrido alguna de ellas.

En el libro de Puzo, Michael fue intervenido de urgencia y dado de alta a la mañana siguiente, circunstancia improbable si realmente hubiera sufrido una fractura de esa categoría. En algunas escenas de "El Padrino"

parece vislumbrarse algún tipo de fijación en la parte inferior izquierda de la boca de Michael.

En la escena rodada a las puertas del hospital donde convalece el Don, McCluskey golpea violentamente el pómulo izquierdo de Michael, pudiendo haberle provocado una fractura malar.

El impacto justificaría el hematoma periorbitario y la sinusitis crónica en el paciente, por traumatismo directo del seno maxilar, la causa de la rinorrea recurrente que obligó a Michael a utilizar constantemente un pañuelo; así lo podemos constatar en varias de las escenas sicilianas de "El Padrino II", mientras dialoga en la terraza del Bar Vitelli con su futuro suegro, el padre de la bella y malograda Apollonia (Simonetta Stefanelli), o en aquellas otras en las que Don Tommasino (Corrado Gaipa) le advierte del riesgo que corre permaneciendo oculto en Corleone. Finalmente, el hematoma está presente en el rostro de Michael momentos antes de que explote su coche matando a su joven esposa.

A partir de la agresión de McCluskey, Michael presenta su mejilla izquierda inflamada y amoratada en el resto de las escenas. Los maquilladores emplearon para ello una prótesis especial y sobre el párpado inferior de su ojo izquierdo una sombra resalta el hematoma periorbitario. Todas estas huellas permanecen en su cara como secuelas que pueden incluso observarse en la secuencia de su boda con Apollonia.

Mario Puzo dedica en su libro varias páginas a la descripción de estas lesiones. Al parecer, las fracturas no se consolidaron correctamente. El semblante de Michael presentaba un "aspecto siniestro". Aunque en la película no se detalla, en la novela Michael encontró refugio en la casa del Dr. Taza, un médico siciliano jubilado y solterón, tío de Don Tommasino. El veterano galeno se percató de la fractura mal soldada en el arco cigomático izquierdo, que dañaba la rama hemilateral del nervio facial y que le causaba a Michael una incómoda neuralgia facial. También diagnosticó la rinorrea crónica y cierto déficit olfativo a su paciente secreto.

Michael le pidió al Dr. Taza un remedio capaz de solucionar su constante moqueo. El médico le prescribió unas gotas que podían adormecerle la cara, y que probablemente contenían en su composición algún fármaco vasoconstrictor.

Continuando con la lectura de la novela, la presión conjunta de la *Mamma* Corleone, de su nueva esposa Kay (Diane Keaton) y de su hermana Connie, convencieron a Michael para operarse tras el nacimiento de su primogénito Anthony, en 1951. Tras la cirugía plástica, tan solo una pequeña cicatriz quedaría como recuerdo

de aquel terrible puñetazo del brutal McCluskey. Aun así, en las secuencias iniciales de "El Padrino III" podemos percibir cierta inflamación, intencionada o no, en la parte izquierda del rostro de Michael Corleone.

Dejando a un lado la patología traumatológica, la diabetes mellitus tipo 2 debuta en la historia clínica de Michael en 1979. En la tercera entrega de la saga contemplamos la escena de un coma hiperglucémico (hiperosmolar no cetósico) desatado por una discusión familiar. Al Neri le pregunta a Connie si Michael se ha tomado sus pastillas, por lo que suponemos que entonces el tratamiento de su enfermedad eran los antidiabéticos orales.

En esa época, las sulfonilureas eran los más fármacos más empleados. Las primeras se desarrollaron a mediados del siglo XX. A finales de los 70 se introdujeron las de segunda generación, mientras se publicaba un gran estudio, University Group Diabetes Program (UGDP)¹¹ que replanteaba su conveniencia en el tratamiento de la enfermedad. Finalmente, en 1979, la Sociedad Americana de Diabetes despejó las dudas sobre este tipo de terapia, volviendo a ser ampliamente utilizada.

La hipoglucemia, que también padecerá Michael Corleone en la película, es el efecto secundario más frecuente del tratamiento con sulfonilureas, siendo la glibenclamida y la clorpropamida las más peligrosas. Por la cronología de la acción, estimamos que Michael Corleone estaba siendo tratado con clorpropamida...

El tratamiento de Michael cambia. Después de su hospitalización por las complicaciones hiperglucémicas, la familia viaja a Palermo (Sicilia) para asistir al debut de Anthony (Franc D'Ambrosio) como tenor en "Cavalleria Rusticana" de Pietro Mascagni. Connie prepara una dosis de insulina que el propio Michael se inyecta en el abdomen.

Mientras visita al cardenal Lamberto (Ralf Vallone), el futuro Papa Juan Pablo I en la ficción, Michael padece una crisis hipoglucémica que corrige con celeridad apurando un zumo de naranja y unas galletas.

Finalmente, Michael Corleone sufrirá un nuevo atentado a la salida del teatro palermitano. Un asesino a sueldo siciliano, el Mosca (Mario Donatone) le disparó a bocajarro un tiro que le alcanzó en su hombro izquierdo. Otra bala perdida causó la muerte de su adorada hija Mary (Sofía Coppola).

Esclavo de la amargura, sumido en un profundo remordimiento por haber ordenado la ejecución de su propio hermano Fredo, incapaz de vivir tras la pérdida de su hija, Michael Corleone falleció en 1997, tras sufrir un posible infarto agudo de miocardio (como su padre), tal vez provocado por su prolongado hábito tabáquico, el estrés y

la diabetes que venía padeciendo en las últimas décadas. Un manso cachorrillo fue su última y única compañía.

Paciente 6: CONSTANZA "CONNIE" CORLEONE

Nacida en 1927, este personaje es interpretado en toda la saga por la actriz Talia Shire, hermana del director. Mujer atormentada e impulsiva, el cine la retrata como una víctima de la violenta machista, especialmente a manos de su primer marido, Carlo Ricci (Gianni Russo) (foto 9).



Foto 9: Costanza Corleone (Talia Shire) y Carlo Ricci (Gianni Russo).

Su historia obstétrica revela dos embarazos, con dos partos vaginales de dos hijos sanos y varones. Debatiéndose entre el amor y el odio por su hermano Michael, en *El Padrino. Parte III/ The Godfather: Part III* (1990) de Francis Ford Coppola asume el papel de una nueva *mamma*, dedicándose enteramente al cuidado y al consuelo de su hermano enfermo.

Colofón

La historia de la familia Corleone ha sobrepasado los límites del cine y la literatura. En algunos ámbitos didácticos ha sido escogida para explicar el funcionamiento de la inmunidad normal y patológica. Los mecanismos de defensa inmune atacan y eliminan a los enemigos de la familia, como por ejemplo las bacterias y los virus, pero también pueden dañar a algunos de los miembros de su propia familia, como ocurre en la ficción con Michael, su hermano Fredo Corleone y su cuñado Carlo Ricci...

Respecto al sucesor de Michael en la saga, Vincent Mancini (Andy García) (foto 10) hijo bastardo de Sonny Corleone y Lucy Mancini (Jeannie Linero), según el relato de Puzo la madre fue intervenida en 1950 en un centro hospitalario de Los Ángeles, a instancias de su amante, el Dr. Jules Segal. El especialista, el Dr. Frederick Kellner, se encargó de practicarle una plastia vaginal, con colporrafia y perineorrafia. En tales términos describió



Foto 10: Vincent (Andy García) deberá renunciar al amor por su prima Mary (Sofía Coppola) para suceder a Michael Corleone al frente de la familia.

Puzo la intervención quirúrgica, seguramente asesorado por un ginecólogo.

En la novela, ese mismo Dr. Segal explora la garganta del devaluado cantante Johnny Fontane (Al Martino), el ahijado de Don Vito antaño exitoso galán cinematográfico, diagnosticándole una disfonía secundaria al padecimiento de unos pólipos en sus cuerdas vocales.

Al indudable valor artístico de las obras de Puzo y Coppola, podemos añadirle esta particular mirada médica que nos acerca un poco más al mundo patológico de unos personajes que, con el paso del tiempo, y al igual que Don Quijote, alcanzarán una fama capaz de eclipsar a la de sus propios creadores.

Referencias

1. *El padrino* (1972). IMDB [Internet]. Disponible en: <http://www.imdb.com/title/tt0068646>
2. IMDb Charts: IMDb Top 250. [Internet]. Disponible en: <http://www.imdb.com/chart/top>
3. Las 100 mejores películas según Les Cahiers Du Cinema. Diario de un cineasta. El website oficial de Cineasta Regio. [Internet]. Disponible en: <http://cineastaregio.blogspot.com.es/2008/11/las-100-mejores-pelculas-segn-les.html>
4. Gené Badia J, Jiménez Villa J, Martín Sánchez A: Historia clínica y sistemas de información. En Martín Zurro A, Cano Pérez JL, editores. 5ª Ed. Barcelona: Elsevier; 2003. p. 420-421.
5. Puzo M: *El Padrino*. Barcelona: Círculo de Lectores; 2004.
6. *El Padrino*, Colección DVD. *El Padrino 1, 2, 3 y extras*. Madrid: Paramount Home Entertainment; 2004.
7. Pastor X: Viriasis exantemáticas En Ferreras P, Rozman C. *Medicina Interna*. 12ª Ed. Barcelona: Ediciones Doyma; 1992. p. 2426.
8. Adell M, Llavador P: *El Nueva York del Padrino y otras películas de la Mafia*. Barcelona: Lunwerg Editores; 2012.
9. Vito Corleone. Wikipedia. Enciclopedia libre. [Internet]. Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Vito_Corleone
10. Yeste Sánchez LE, Hontanilla Calatayud B, Bazán Álvarez A. Fracturas mandibulares. En: Sociedad española de cirugía plástica, reparadora y estética. *Manual de cirugía plástica* [monografía en internet]. Madrid: SECPRE; 2005. Disponible en: http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/protesis/fracturas_mandibulares.pdf
11. Schwartz TB, Meinert CL. The UGDP controversy: thirty-four years of contentious ambiguity laid to rest. *Perspect Biol Med*. 2004;47(4):564-74.